

PROPIEDADES CURATIVAS ATRIBUIDAS AL HONGO

LA VEJEZ DE UNA PERSONA ESTA EN SUS ARTERIAS

Cuando el doctor Oliver Rodríguez presenta el hongo en la Facultad de Medicina de Madrid, lo hace muy particularmente al prestigioso doctor Piga, de fama mundial. Realiza trabajos de investigación colaborando con él, y afirma rotundamente que el hongo, al que, para distinguir de los demás hongos, es conveniente titular «Teomicina», por ser cultivado en té «y para no desentonar con la moda», posee maravillosas cualidades curativas y combate a los enemigos más peligrosos de la juventud.

LA VEJEZ DE UNA PERSONA ESTA EN SUS ARTERIAS

¡Y en su hígado! —añade el doctor Oliver Rodríguez. El hígado es el punto donde parecen coincidir cuantos lo usan, haciendo brillantes panegíricos, por lo que a cada uno afecta, habiendo podido deducir de gran parte de los que han puesto su fe en aquél, lo emplean principalmente para este fin. Y si no, pregúnten ustedes al doctor Oliver Rodríguez..., que les dice:

—Nada se opone a que pueda haber en el organismo un «centro de la salud»—este centro lo sitúan algunos investigadores en la glándula adrenal—, del mismo modo que hay un centro de la palabra, la escritura, el crecimiento..., encargándose aquél de mantener el equilibrio funcional. Cualquier alteración en esta glándula alteraría el equilibrio y se produciría la enfermedad. La Teomicina puede tener una acción directa o indirecta sobre dicha glándula, por ejemplo mejorando su riego sanguíneo, restableciendo su normal funcionamiento volviendo la salud. Está demostrado que la glándula desempeña un importante papel en la resistencia del organismo, y que la Teomicina mejora la circulación sanguínea y la calidad de la sangre.

COLON NO PUDO DEMOSTRAR QUE AMERICA EXISTIA,
¡PERO LA DESCUBRIO!

Todo cuanto va exponiendo el doctor Oliver Rodríguez no son más que observaciones y experimentaciones de un médico. Por eso, él mismo aclara:

—Me falta la suficiente casuística para consagrar definitivamente una droga. Es decir, falta la demostración que la Ciencia exige. Colón, cuando proyectó su viaje, que alumbró un Nuevo Mundo, no pudo demostrar que América existía y, sin embargo, la descubrió! Sólo contaba con una idea. Yo cuento con algo más: muchas observaciones personales y la voz del público que proclama la bondad del tratamiento, que, si científicamente no es suficiente, prácticamente sí lo es.

Refiriéndose a la vejez, el doctor manifiesta lo siguiente:

—Voy a exponer algunas consideraciones de índole científico-práctica: la vejez no es más que la consecuencia de un mal estado de salud. Hay en Medicina una expresión muy popular, que dice: «La vejez de una persona está en sus arterias». A esto me permitiré agregar una «coletilla»: y en su hígado. Este órgano, por su función antitóxica, representa un filtro depurador de la sangre y, si enferma, no puede realizar su función eficientemente y pasarán a la sangre toxinas que la impurifican, con el consiguiente perjuicio de los demás tejidos que, al recibir la sangre viciada tampoco podrán cumplir su cometido de segregar hormonas normalmente, y se enfermerán. La consecuencia es un déficiente estado de salud y, por ello, envejecimiento.

¿TIENE USTED
«CARA DE POCOS AMIGOS»?

La pregunta va dirigida a usted, lector. Y la formula el doctor Oliver, convencido de que, usted mismo, ha dicho, comentando el aspecto de persona determinada: «Tiene cara de pocos amigos. Debe estar enfermo del hígado.» Porque: «Todo enfermo del hígado se nos manifiesta como persona malhumorada —dice el doctor— de gesto adusto, poco simpática, característica precoz de la vejez. Enfermo del hígado con arteriosclerosis, viejo gruñón seguro. Por lo tanto, si la Teomicina mejora el hígado y las arterias, como está probado por las numerosas personas que la usan, se habrán eliminado los dos enemigos más peligrosos de la juventud. El hongo, o teomicina, posee propiedades curativas contra el paludismo, reumatismo, hipertensión arterial, estreñimiento crónico, colitis, enteritis, arteriosclerosis, excitabilidad nerviosa, enfermedades del hígado... Puede curar el cáncer, la tuberculosis y producir rejuvenecimiento. Esto no quiere decir que todos los enfermos de dichos males se van a curar, y que los viejos van a volverse niños. Nada de eso. Recordemos que...

NO HAY ENFERMEDADES,
SINO ENFERMOS

Desgraciadamente, en clínica no hay ningún problema que esté resuelto totalmente. Todos sabemos que la penicilina cura la neumonía, y la estreptomicina, la tuberculosis; pero no todos los enfermos de dichas enfermedades se curan. No vamos a pedirle a un nuevo medicamento que resuelva el problema de forma absoluta. Con que demuestre alguna ventaja sobre los demás, basta.